

EL OBSERVADOR.

Boletín.

Con que ansia estaban aguardando hoy infinitos desgraciados la discusion en el Estamento de Procuradores de un punto tan vital para su decoro y para su subsistencia. Un incidente que nosotros no podemos menos de llamar de mal agüero, ha burlado sus esperanzas y ha retardado, acaso por mucho tiempo, no el premio de sus padecimientos, no la recompensa de sus antiguos servicios, sino la revalidacion de aquello que habian ganado por meritos honrosos contraídos tanto en la dura y encarnizada guerra de la independencia como anterior y posteriormente. Sabemos que los beneméritos Procuradores han firmado la peticion que han hecho con la mejor intencion y sobre todo con la de favorecer mas á los interesados la nueva redaccion que se ha presentado; pero no advirtieron que este buen deseo se convertiria en medio directo de retardar una discusion y una aprobacion que muchos en verdad sienten ver realizada á pesar de tan justa. Habiera sido un efecto mucho mas ventajoso para todos que se hubiera discutido en su totalidad la peticion, reservando para despues las modificaciones que creyesen justas en beneficio de la mas pronta terminacion de este asunto.

Podemos anunciar con la mayor satisfaccion á nuestros lectores que el general Manso ha batido completamente en las inmediaciones de Bribiesca la columna de facciosos al mando de los cabecillas Cuevillas, Sopelana y Basilio, que intentaban bajar á Castilla. Nos han asegurado que el general de Castilla dice que si una de sus divisiones hubiera llegado á tiempo ni uno solo de los facciosos se hubiera libertado. Esta victoria es de la mayor importancia, porque la pequeña sorpresa acacida al baron de Carondelet habia inspirado demasiado orgullo á la faccion, y era menester en breve demostrarle que una sola casualidad pudo dar lugar á este incidente, pero que muy luego verán, con las medidas que se van á tomar, que facciosos y traidores no pueden ni podrán jamas resistir el ímpetu de las leales tropas de Isabel II.

Tenemos á la vista papeles de París hasta el 6. Nada contienen de particular sino las interminables relaciones de nuestra campaña de Navarra.

Hoy el Eco se ha metido á defensor de la hacienda militar, pero abrazando su defensa hubiera podido guardar con nosotros la consideracion y miramientos que nosotros hemos guardado y guardaremos siempre á nuestro colega. Lo hubiéramos deseado, sobre todo en una materia sobre la cual no nos parece que está muy al corriente, pues á estarlo no se hubiera atrevido á desmentirnos, á no ser que se hubiera propuesto insultarnos.

Bolsa de París del 5 de setiembre.

Córtes	40 1/4
3 por 100 español.	22 5/8
Renta perpetua	30 5/8
Guebhard	30 1/4
Empréstito de don Pedro. . . .	80 3/8

Noticias estrangeras.

FRANCIA.

París 31 de agosto.

Una carta de Munich explica la oposicion que se nota á la Rusia de parte de Mr. Mieg, enviado bávaro á las conferencias de Viena. Es su afecto al archiduque Carlos, el único príncipe de Alemania que no está sujeto á la influencia del gabinete de Petersburgo, y por lo tanto el mayor enemigo del príncipe Metternich, á quien debe atribuirse. La precaria salud del emperador austriaco, la confianza que el príncipe heredero tiene en los talentos y virtudes de su tío, dan al archiduque una ventaja inmensa en este momento respecto al señor Metternich, cuyo poderío vé concluir con los días del emperador. Se sabe que el enlace del príncipe hereditario de Baviera con la princesa María Teresa, hija del archiduque, está ya decidido: sorprende este matrimonio tanto mas, cuanto que hace pocos meses se trataba de casar al referido príncipe con una princesa rusa. La corte del Czar parecia gustar mucho de semejante proyecto desvanecido, pues preveía que tal alianza la daba un pretexto plausible para mezclarse con mas fuerza en los negocios de la Grecia. Las noticias de Nueva-York anuncian la sentencia dada por el tribunal de la ciudad contra los complicados en los saqueos y destrozos hechos en las iglesias y casas de la ciudad con motivo del proyecto de emancipacion de los esclavos. Tres acusados han sido condenados á un año de prision y trabajos forzados que es la mayor pena que puede imponer dicho tribunal y otros cinco á la mitad de la misma pena.

—Mr. O'Connell se ocupa en organizar clubs en Irlanda para oponerse á los diezmos, bajo las tres bases siguientes: prime-

ra: evitar, si les es posible, y sino castigar todos los crímenes que se cometan contra las propiedades rurales: segunda, castigar con arreglo á la ley y perseguir con perseverancia todos los crímenes de los orangistas ó protestantes: tercera, preparar pacífica y constitucionalmente la abolicion completa de los diezmos de la iglesia protestante irlandesa.

—Un periódico da los tristes detalles siguientes sobre las venganzas ejercidas actualmente en la infeliz Polonia.

«En las antiguas provincias polacas (dice) pasadas al dominio de los Czares por la primera desmembracion, los nobles, que son mas especialmente el objeto del odio de Nicolas, estan obligados á producir nuevamente los documentos justificativos de sus feudos y titulos, y de su derecho de ser contados entre los nobles del imperio. Facil es de concebir que esta justificacion da al gobierno los pretextos deseados para desagradar á los nobles polacos que no se entreguen á él en cuerpo y alma. Haciéndolos así pasar á la clase de plebeyos, los somete con sus hijos al servicio militar en clase de soldados rasos, y á fin de que esto alcance al mayor número posible, acaba de mandarse un alistamiento forzado en dichas provincias, con la circunstancia que las levás ordinarias son de 2 individuos por cada 500 almas, y ésta es de 10 por las mismas 500. Se han concedido tres años para la presentacion de dichas pruebas de nobleza, y pasado este tiempo, todos los que no hayan presentado sus titulos, ó que estos no hayan sido aprobados por los comisarios rusos, serán trasportados á las colonias del Cáucaso, despues de poner sus fincas en subasta, y venderse por la autoridad.»

En el palatinado de Plock, el consejo de guerra ha impuesto la pena de trabajos forzados en Siberia á 34 individuos comprometidos en la última revolucion: casi todos son de las mas distinguidas familias del pais.

«Uno de los principales comerciantes de Varsovia Mr. Zaidol, antiguo oficial que sirvió con distincion en el ejército francés, y que durante la revolucion fue nombrado coronel de la guardia nacional, fue condenado á muerte por el consejo de guerra por haber reusado asistir á la fiesta de la inauguracion de la ciudadela, que ha de asegurar para siempre á los rusos la sumision ó la ruina de la capital de Polonia. Su retrato, con uniforme de dicha guardia, y los restos de un tambor con que jugaban sus niños han servido de pretexto para esta causa. Por efecto de una clemencia verdaderamente moscovita, se ha conmutado la pena capital en la de trabajos forzados perpétuos en las minas de Siberia.»

«En la casa de educacion de Madama Wilezinska, una pensionista al piano, cantó una cancion conocida en el pais que principia: "La Polonia aun no está perdida." Oyólo un espia que se apresuró á denunciarla, y acudió al momento el general Storzinsky, vice-gobernador de Varsovia, quien por su propia mano cogió á la señorita de 15 años de edad, la llevó á un cuerpo de guardia con repugnante brutalidad, de donde fue despues sacada por los cosacos azotada y maltratada. La infeliz sobrevivió tres días á su abominable suplicio: murió de vergüenza y dolor.»

«La indignacion es tan profunda y la desesperacion tan general entre los polacos, que muchos han recurrido al suicidio para libertarse de tantos horrores y humillaciones. Uno de los mas notables suicidios ha sido el reciente del infeliz Karpinski, padre de seis hijos: llevó cuatro de ellos y estrechándolos en sus brazos se precipitó en el Vístula. Este acto de desesperacion ha esparcido el terror en Varsovia.»

—D. Miguel ha llegado á Milan el 20 de agosto, hospedándose en la fonda titulada *Albergo Reale*. Por la noche fue al teatro de la Scala. Le visitó, sin etiqueta el archiduque virey. La gaceta del 22 anuncia de este modo su venida *del giorno 20 agosto arrivati: il signore don Miguele di Braganza, da Genova.*

Idem 1.º de setiembre. — El Monitor y el Diario de París, estan mudos respecto á noticias de España: la Gaceta de Francia pone sus acostumbrados disparates.

—La fragata *Belona* ha salido á reunirse á la escuadra de Tolon que sigue cruzando en las islas Liéres.

—Las fuerzas militares de los Estados-Unidos tal como estan constituidos actualmente se componen de 363 dragones, 1778 artilleros, 3225 infantes y 678 reclutas: total 6054 hombres de ejército permanente. La milicia presenta una fuerza de 1.346.116 hombres.

Noticias del reino.

BILBAO 2 de setiembre. — El gobernador de esta plaza acaba de recibir el parte que con fecha 29 de agosto dá al gobierno desde Lequeitio el comandante general de esta provincia, mariscal de campo don Baldomero Espartero, cuyo tenor es el siguiente.

Excmo. Sr.: Mi parte de 23 del presente habrá hecho conocer á V. E. mi marcha sobre este puerto y los motivos que á él me condujeron: desde el mismo día 23 se empezaron con la mayor actividad los penosos trabajos de su fortificacion: pero las continuas lluvias, al paso que impedía estos destruyendo las obras empezadas, proporcionaba á pequeñas partidas de rebeldes la facilidad de cortar toda clase de comunicacion con los pueblos inmediatos, y consiguientemente el que estos concurriesen con las raciones que les pedía.

En el día de ayer sabedor de que el rebelde Simon Torre se habia reunido con su faccion á los cuatro batallones mandados por Zavala, y que juntos en número de mas de 400 hombres trataban de atacarme y tomar posicion en las formidables que circundan este pueblo, decidí salirles al encuentro, contando mas con el valor

de mis tropas, que con su número, reducido por la separacion de la columna del brigadier Bedoya, y por las diferentes guardaciones nuevamente establecidas. Dejando en este puerto 500 hombres para asegurar mi retaguardia y no interrumpir las obras. Mi columna de 1800 la dirigí desde luego sobre el camino de Ispaster que los facciosos trataron de defender, y del que fueron arrojados por nuestra vanguardia de cazadores: á media legua de Lequeitio se empezaron á descubrir todas las fuerzas enemigas, que situadas unas sobre las posiciones inmediatas al pueblo de Ispaster y otras sobre las caminos de Mendeja, Amoroto y Guizaburuaga trataban de envolverme á favor de esta linea semicircular, en el momento en que mi columna se hubiese empeñado en cualquiera de dichos puntos; pero los de los rebeldes situados en estos dos últimos caminos, y que habian avanzado hasta las inmediaciones de Lequeitio, fueron contenidos é inutilizados sus proyectos por las tropas que dejé en este punto, y batallon de Almansa que dejé en posicion y en observacion á ellas, al mismo tiempo que el primer batallon del regimiento del Príncipe, mandado por su bizarro comandante don José Garcia Jove, y sostenido por el segundo batallon del mismo, marchaba sobre los rebeldes por la parte de Ispaster, desalojándolos sucesivamente de las diferentes posiciones que fueron ocupando y defendiendo, y persiguiéndolos hasta el pueblo de Navarniz. Otra columna enemiga, habiéndose presentado por el frente y amagado el flanco del regimiento del Príncipe fue atacada, batida y dispersada por las compañías de cazadores del Príncipe, mandadas por sus dignos capitanes don Vicente Ruiz y don Pedro Gisber, la de Almansa por don Juan Alonso, y la de Gerona por don Francisco Oset, y todos bajo las órdenes del brigadier don Manuel de Benedicto. El batallon de Gerona fue colocado convenientemente para sostener dichas compañías.

En estos dos ataques ha contraído un particular mérito el comandante Jove con su batallon y susodichas compañías de cazadores, pues ambos han sido contra fuerzas muy superiores en terreno desventajoso, y en el cual el soldado ha tenido que superar las mayores fatigas para acercarse á sus enemigos parapetados entre las peñas, y separados por las infinitas dificultades que presentaban estas. El comandante del primer batallon del Príncipe don Pedro Nogues, fue herido gravemente al principio del ataque á la cabeza de su batallon. La artillería de montaña jugó contra los rebeldes, y cooperó á los felices resultados de esta accion, en que todos los individuos de la division de mi mando se han conducido con la bizarría que tienen de costumbre; pero tuvieron mas ocasion de distinguirse los susodichos comandantes del Príncipe y capitanes de cazadores, y don Antonio Guerrero de la de granaderos del primer batallon, así como el cirujano del batallon de Gerona don Sebastian Cabañes, que en esta ocasion como en todas se ha distinguido asistiendo y curando los heridos, bajo el fuego de los enemigos.

La posicion particular en que se encontró el valiente primer batallon del Príncipe y las compañías de cazadores que mandó el benemérito brigadier Benedicto, me hacen recomendar á V. E. particularmente á todos sus individuos, para que si lo tiene á bien S. M., recaiga el premio debido al valor é intrepidez que tan reconocidamente han manifestado.

Nuestra pérdida ha consistido en catorce heridos: la de los enemigos ha sido considerable, ya por el número de muertos dejados en el campo de batalla, como por el de heridos que han retirado á los pueblos de Navarniz, Ereño y otros.

Lo que tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. para que lo eleve al de S. M. la Reina Gobernadora.

Y lo trascribo á V. E. con el propio objeto y en cumplimiento á sus superiores órdenes.

Dios guarde &c. = Es copia. = Arechavala.

Carta tercera de nuestro corresponsal de Vitoria acerca del estado de aquellas provincias.

En la mia del 6 pude decir á Vds. (si ya no hubiera echado la carta al correo), que la faccion guipuzcoana y parte de Navarra atacó el 5 á las cuatro de la mañana el pueblo de Bergara, sin duda con el objeto de apoderarse de 2.000 fusiles y una porcion de municiones que allí habia. Los urbanos y la guarnicion se defendieron valerosamente; pero esto no impidió que entrasen en parte del pueblo y los saqueasen completamente: los muertos fueron 4 y 3 heridos de nuestra parte, y en la suya se contaron 24 y muchos heridos que condujeron á Orzate, y donde se regular se lleguen á curar la mayor parte, pues que por nuestras tropas no se cuida de perseguir á estos, sin embargo de ser tan facil de ejecutar. Se dice si estuvo ó no el pretendiente en esta accion, y hoy que se ha dirigido á Vizcaya con cuatro compañías, y ann se añade que con la idea de internarse en la montaña de Santander con los vizcainos.

En el mismo día parece que la faccion alavesa atacó á Haro, en donde no pudo entrar, y volvió á repasar el Ebro, que anteayer pasó otra vez por Ircio, cerca de Miranda, y se dirigió hacia San Miguel del Monte, sin duda con la idea de ir á tierra de Santo Domingo.

Parece hay un decreto del pretendiente, nombrando á esta faccion vanguardia del ejército libertador de Castilla, que sin duda se compondrá de las demas.

Aunque sin detalles fijos, sabemos de cierto que otra vez ha sido batida en Urna uno de estos días la division desgraciada de Carondelet, en la que segun se dice, ha sido destruido el Provincial de Valladolid, y llevan 150 prisioneros los facciosos: quizá luego sabremos por los carlistas mas detalles que será posible ponerlos en postdata.

Todo anuncia ya que van á tomar la ofensiva, ó á lo menos á propagar la insurreccion internándose en el interior.

Zumalacarregrui durmió el 5 en Alegría, y pasó el 6 por Dallo dirigiéndose á Zalduendo, viniendo sin duda de la expedición de Viana.

Lorenzo llegó el 6 á Alegría, de donde ha pedido zapatos y otros auxilios que hoy salió una columna á llevarle.

El resto de nuestro ejército ni noticia tenemos donde se halla, y es admirable que siendo, cuando menos doble que la facción, haga esta todas sus operaciones tan despacio, y tome la ofensiva, cuando por otra parte es indudable que 500 soldados baten á 1000 facciosos, nos vuelve locos el no saber donde se esconden nuestras tropas, pues es necesario que así sea para que no tengamos noticias de ellas, teniéndolas casi siempre de los facciosos.

Las cosas van empeorando de un modo increíble desde la venida de Rodil, y ya no pueden mejorar con él, según creemos y sin embargo en esa no se cree así, ni se toma ninguna medida enérgica y decisiva, sin la cual pronto nos llegará el agua á la boca, bien han dicho Vmds. lo que conviene hacer en sus anteriores números, y bien pronto si no se hace, tendrá el gobierno que mudar de sistema, pues que ellos están realizando un plan vasto en el que tienen la confianza mas ciega.

Sin duda que el gobierno ó el estado mayor se imagina que es una friolera todo esto pues que en la noche del 5 llegó el coronel Sanz en posta enviado por ese estado mayor á tratar con Rodil, con mucha urgencia, y era tal su seguridad que se vino solo con su postillon, y pensaba ir del mismo modo hasta encontrarse con Rodil, pero aquí se le ha hecho ver la imposibilidad, y tendrá que aguardar á que venga aquel, ó que haya hacia el una columna regular, y que quizá no se proporcionará en un par de meses, y es lástima porque quien sabe si de esta entrevista pende la conclusion de la guerra civil en este pais.

Mientras que se anda con tanto estado mayor, mientras que las calumnias no estén mandadas por hombres jóvenes, guerrilleros y decididos, mientras que estas no obren con mas independencia, mientras que no vayan mas á la ligera y sepan dividirse en las ocasiones, y mientras el pais no sepa que no puede impunemente dejar de prestarles todos los auxilios, jamas alcanzará á los de los facciosos y esto será interminable, aun que venguen cuarenta mil hombres mas, pues que no mudando de sistema habrá los mismos resultados.

Todos los pueblos de guarniciones estaban llenos de las familias de los militares de este ejército, de modo que solo con ellas están las gentes tan sofocadas de alojamientos, y se quita una division del ejército con los asistentes empleados en ellas solo para los chiquillos: es desgracia que en España no se cumplan las órdenes jamas.

Sin una mano fuerte como la de Mina, único que aquí vemos para ordenar y dirigir esto, será lo mismo; y no crean Vmds. que es exageracion, porque el mal está muy arraigado, y solo obrando con la gente y decision que se obró en 1822 y principios del 23, podremos hacer lo que entonces, y tener la decision que teniamos, pues todo el mundo está sin decidirse por no acomodarle la marcha que se sigue, y puede asegurarse que diariamente mengua el partido de la razon y la justicia.

La opinion de aquí es, que las Cortes no aciertan por ahora en su marcha, ocupando el tiempo en cosas que aunque muy buenas para despues, no son sino para cuando se concluya la facción armada, y creemos que lo que ahora importa es llamar la nacion entera y todos sus recursos á la pacificacion de estos paises y desarme de todos nuestros enemigos, y llamo desarme el quitarles todos los medios de ofender, dejando para despues todo lo demas. Ayer han traído aquí al cura de Nanclores, cogido en Trevino, y que andaba con la facción desde el principio, Osmá queria que se le agarratase; pero como todavia no se ha dado ninguna ley sobre el modo de degradar, será preciso pasarlo por las armas, á no ser que los espantadizos de ésta comiencen á trabajar para que se le defienda por loco ó borracho; pero no les vale en esta ocasion; pues que se va á afusilar.

Hasta aquí he escrito sin salir de casa: lo hago en este momento á última hora, para saber lo que hay que añadir, sin que tenga que hacerlo de accion ninguna, sino de hechos que se cuentan como ciertos, á saber:

Zumalacarregrui afusiló anteayer en Alegría (dos leguas de aquí) siete oficiales y cuatro paisanos de los prisioneros que llevaba, y parece que esto va haciendo en todos los pueblos.

Al conde Viamanuel, que llevaba tratado con mucha consideracion, parece que tambien lo ha afusilado de orden del pretendiente.

A Arana, el comandante de Urbanos de Bilbao, le han quemado haciendas en Durango y otros puntos por 500,000 rs. ellos lo entienden yenseñan el camino por donde debe marcharse.

Se dice hoy como cierto que Rodil ha marchado á la corte por unos dias, sin duda con el objeto de hacer presente al gobierno la triste situacion en que se halla el pais, y el ascendiente que va tomando la facción, y quizá los planes que tiene de insurreccionarse el resto de ella: si esto es cierto, le agradecemos este paso, que es necesario para que el gobierno se desengañe de una vez lo errado de sus planes, y cuán urgente es mudarlos. Nos tememos sin embargo no se desengañe ó crea exagerados nuestros temores, pues que tanto tiempo estamos lamentándonos de nuestro estado sin fruto, y el gobierno se hace sordo. A tiempo se le avisó, en octubre último, del dia que debía estallar nuestra revolucion sin que hiciera aprecio; á tiempo se le ha dicho el modo de remediar nuestros males sin fruto, y ya lo hace que anunciamos nuestro fin sin que se nos crea. Urgente es el remedio; no se descuiden Vmds. en anunciarlo del modo que puedan, y que pese la responsabilidad sobre los incrédulos, sino atienden á los avisos de los órganos de la opinion liberal, y entonces cuando llegue el caso se les podrá exigir por los que han previsto mas que ellos.

Quizá dirán Vmds. que estoy poseído de un mal humor al escribir, mas si así es, es comun á todos los liberales comprometidos del pais. Vmds. dirán lo que quieran ó puedan de lo anunciado, y aun del modo que quieran, pues que no tiene otro objeto que el que se remedien tantos males.

Concluye la contestacion al Correo francés.

Quisiéramos que el Correo francés nos dijera cuáles son esas hipotecas de que habla y de que aconseja á su gobierno que eche mano para pagar á los tenedores franceses de los empréstitos hechos desde 1823 hasta ahora. Quisiéramos que este diario se explicase mas categóricamente, y que nos proporcionase, si los hay, datos de que carecemos. Lo que nosotros podemos decirle y lo que él sabe muy bien, es, que en una consulta de abogados de los mas célebres de París, y de los mas del gusto del Correo francés, pues el primero en la lista es su defensor nato en todas sus causas el señor Merilhon, se leen las palabras siguientes:

"Tal vez examinando de mas cerca su conducta (1) nos inclinariáramos á creer que otros tribunales de la jurisdiccion civil, serian competentes en este negocio. En efecto, el señor Aguado ha puesto en circulacion valores que no existian, y cometido en algun modo un fraude moral abusando de su calidad de banquero de la España, para gravar á esta con un empréstito que no le habia dado para poder crear y que ahora tiene el derecho para no reconocer." Estas palabras son categóricas; la flor y la nata de la abogacia francesa es la que se explica así; son los Merilhou, los Odilon-Barrot, los de Lacraix-Fraiville &c. Son los amigos y defensores del Correo francés; pero prosigamos.

"Lo repetimos: en esta circunstancia, el señor Aguado se ha cubierto con la capa de España para hacer una operacion que esta no le habia encargado y que mas bien le estaba prohibida. Ha violado las reglas dictadas en la pública declaracion del señor Burgos; ha vendido y entregado al público valores que no estaba en su poder el crear: evidentemente se ha impuesto la responsabilidad que resulta del artículo 1382 del código civil, y probablemente se ha hecho merecedor de las penas que señalan los artículos 405 y 408 del código penal."

Se ve por lo que precede que la opinion de los franceses no era la que tiene hoy en dia el correo frances. Es imposible decir de un modo mas terminante que la España no debe. Si tuviésemos á mano la coleccion del Correo frances, no necesitaríamos mas que sus propias palabras para impugnarle.

Pero aun cuando nuestro honor como nacion y nuestros principios políticos pudiesen permitirnos que reconociésemos el empréstito de la regencia de Urgel, precisamente el que menos defienden nuestros contrarios, veámos cual era la opinion de los abogados de París acerca de las conversiones, á las que se han dado el nombre de empréstito. Dicen así:

"Los tenedores de rentas españolas ni pueden ni deben conocer otra base de sus títulos, sino el decreto real de 15 de diciembre de 1825. Este decreto real les aseguraba que la emision de estas rentas no era una nueva creacion de cargas para la España, porque no era mas que la representacion de una deuda antigua la que presentaba, reproducida bajo otra forma. Esta era la condicion de su confianza. ¿Qué ha sucedido sin embargo? Que esta condicion ha sido violada: que bajo pretexto de dar una forma nueva á una deuda de 90.000,000 de francos, el señor Aguado añade á esta deuda una deuda nueva de 136.700,000 francos. Ahora, que el gobierno español haya ó no sido su cómplice; que en esta maquinacion se hayan distribuido de autemano el papel que cada uno debía representar, ó que, hecho el negocio, el gobierno español haya consentido en participar de los beneficios de esta operacion ilícita; lo cierto es, que la fé de los tenedores ha sido sorprendida de una manera indigna. Prestando á un gobierno, cuya solvencia relativa conocian, han prestado bajo la condicion que nuevas cargas no aniquilarian esta solvencia ya bastante dudosa. Esta condicion ha sido violada: las consecuencias de esta violacion deben pesar sobre sus autores: el señor Aguado es el que la ha infringido en París, y quien la infringe cada dia mas. Solo podia emitir rentas para reemplazo del empréstito de Guebhard, y casi ninguna de las que ha emitido provienen de esta conversion: él es la causa de que la deuda española en París se haya aumentado desde 90 millones de francos á 226.782,000 francos: contra él es, pues, contra quien los tenedores pueden reclamar por la disminucion de garantias que experimenta la solvencia de su deudor; disminucion que es obra suya."

Nos parece que no nos pedirá mas el Correo francés. Creemos que no siempre ha tenido motivo de ver y de hablar como lo hace ahora. Nosotros no tenemos obligaciones de ningun género: nadie recompensa nuestra pluma ni nuestro silencio. Así, pues, dejaremos al Correo frances y á la mayor parte de la imprenta parisiense, espresarse como guste, prodigándonos los dicterios que mas ruidosos y retumbantes le parezcan. Apelamos á su propio juicio, á su propia conciencia, ó por mejor decir, no apelamos ni á lo uno, ni á lo otro, pues acaso, acaso en nuestra situacion no obrarian como nosotros; pero lo que si es seguro que en la suya no obrariáramos nosotros como ellos,

Puesto que el Correo francés habla de tratados que ofrecian garantias á los contratantes. Preguntaremos: ¿Qué tratados son estos? ¿Quién los ha visto? ¿Dónde se han publicado? ¿Ni la Gaceta de Madrid, ni el Monitor de París ni el Correo francés, ni el Mensajero frances han publica-

do una sola palabra que tenga relacion con lo que el pretende?

Escuche el periódico francés otra parte de la consulta que hemos citado. «Se ha tratado de encubrir la (malversacion), alegando, despues del suceso un decreto Real del 8 de marzo de 1824, que crearia 10 millones de rentas españolas; han dado á entender que las emisiones hechas despues de junio de 1826 se referian á este decreto de 1824. Pero los títulos negociados no tienen otra marca que la del decreto de conversion de 15 de diciembre de 1825; solo le citan, llevan una prima de 5 por 100 que el decreto de 1824 no concedia, y esta prima no es mas que un cebo para determinar la conversion. El encubrimiento ni aun es especioso.»

El Correo francés dice: «no se entiende bien el valor de las palabras que separa la deuda en activa y pasiva; pues hasta ahora entre nosotros, se han llamado *deudas activas* las sumas de las que uno es acreedor, y *deudas pasivas* aquellas de las que es deudor. Muy bien: la observacion es justa, pero no estamos en Francia; y aquí donde estamos nadie se ha engañado en el sentido de estas palabras, sin tener necesidad de recurrir al diccionario del periódico francés, al cual le sucede en esto lo que le sucede en otras muchas cosas; y es que no se quiere convencer cuando habla de nuestros negocios, de nuestras leyes y de nuestros Estamentos que está escribiendo en el Hotel de Fermes.

Pregunta despues el mismo periódico que "¿cuál será la suerte de los tenedores de bonos de Cortes que han convertido, comparado al de aquellos que no lo han querido hacer?" No sabemos. Los que han convertido han sido muy pocos, poquísimos; aunque las conversiones sean muchas, muchísimas. Los que han convertido han recibido ya interes, y los mas vendido y revendido sus créditos con buenos beneficios, pues los que convirtieron fueron precisamente no la parte firme y constante de los tenedores, sino la parte especuladora y jugadora. Entre todos los que la componen no habrá quizás uno que tuviese bonos de las Cortes desde su creacion, los cuales habrán llegado á sus manos por medio del agio y del juego como otro papel cualquiera. Es de sentir sin embargo, cualesquiera que sean estos hombres que hayan engañado sus créditos y contribuido á sacar al gobierno español de los graves y honrosos apuros que tenia en la época en que se ahorcaba á Miyar y se fusilaba á Torrijos. Pero como este papel ha dejado de ser lo que era; como ya no es el mismo crédito y aun lo que es peor, este papel encubre enjuagues y fraudes, análogos á los que se verificaron con las otras conversiones; es de toda imposibilidad ponerle en el mismo rango que los verdaderos bonos de las Cortes que no han recibido ningun interes, y que han corrido la suerte de no ser jamás reconocidos. No sabemos lo que hará el Estamento, pero nosotros no cesaremos de llamarle *papel reneado*.

Viniendo al punto de bancarrota, el Correo la compara con la que acaeció en Francia en tiempo de la revolucion. Pero su bancarrota fue una cosa noble, excelente, y la nuestra una cosa odiosa. "En el informe, dice, de nuestro representante Cambon, en lugar de la dureza brutal del Sr. C. de Toreno, ¿cuántos miramientos para con los acreedores! ¿cuánto sentimiento por los sacrificios que exigía una imperiosa necesidad...!!! Vamos: todo lo que se hace en Francia está bien hecho, hasta las bancarrotas... No puede ignorar el Correo frances que no siendo la culpa del actual ministro de Hacienda el estado miserable á que España se ve reducida, que habiendo heredado de las administraciones anteriores la pobreza en que nos vemos, no tiene que pedir perdon del mal que el no ha causado, ni de una medida que, no el, pero las circunstancias difíciles en que nos encontramos hacen imperiosa. Nosotros no somos del parecer del conde de Toreno, pues con nosotros no hay bancarrota, aunque griten y se alboroten en París; nosotros no reconocemos lo que no debemos, pero sí toda la deuda de las Cortes, porque lo es en efecto, la contragimos efectivamente. Pero argumentando en el sentido del señor ministro de Hacienda, ¿qué mas puede hacer que descubrir el estado miserable de nuestra hacienda cuando entró en su poder? ¿Qué se contentarian los acreedores con que les diesen dulces palabras y pocos cuartos? Nunca habíamos notado que la política del Correo fuese tan sentimental, y todo para tener ocasion de decir una desvergüenza; esto es ya tirar el gaute, es hacer una asonada periódica. No estamos bien convencidos de que el señor ministro de Hacienda considere las operaciones de la bolsa de París, tan legítimas como los empréstitos de las Cortes; sin duda como ministro encuentra dificultades que nosotros no vemos.

Solo faltaba que fuésemos á dar las gracias y pedir perdon á los hombres que tanto han contribuido á nuestra desgracia, y á la penuria de nuestro tesoro.—Dice tambien el diario á que aludimos, que su bancarrota no alcanzó mas que á los franceses nacionales, esta asercion es demasiado aventurada. ¿Pues qué! ¿no hay españoles entre los tenedores de las Cortes? La reduccion ¿no gravita lo mismo sobre la deuda interior que sobre la deuda exterior? ¿No se ha privado, con una sola plumada, á los acreedores nacionales de 2/3 ó 3/4 de sus créditos? ¿No están tratados tan mal como los extranjeros? quizás peor. Y en fin, la revolucion francesa atrajo la bancarrota; no así entre nosotros. Aquí la contra-revolucion debida á la infame invasion francesa de 1823 ha sido la única causa de tanto derroche, todos los escándalos y desórdenes pasados, toda la miseria y conflictos presentes. Una sola observacion añadiremos á este periódico liberal. En el plan del Sr. ministro están tan favorecidos los tenedores de las rentas perpétuas &c., como los de las Cortes, y aun mas porque han cobrado sus grandes intereses que los otros, cobrarán, pues bien; toda la solicitud del liberal frances es en favor de los primeros, y no se acuerda de los de las Cortes. ¿Va el liberalismo del Correo francés? ¿Ubinam gentium sumus?

(1) Se trata del señor Aguado.

CORTES GENERALES.

ESTAMENTO DE SEÑORES PROCURADORES.

SESION DEL DIA 13 DE SETIEMBRE.

Presidencia del señor conde de Almodovar.

Se abrió á las once.

Leida el acta del día anterior fue aprobada.

El señor secretario Belda dió cuenta de un oficio del señor don Rafael de Rodas, Procurador por Málaga, al que acompaña sus poderes; que pasaron á la comision.

—De otro de la del código penal, por el que hacia presente al Estamento que para dar su dictamen necesitaba tener á la vista el código de las partidas, y los informes pedidos por la Córtes de 1820 á varias corporaciones é individuos para la formacion que entonces se estaba verificando de código criminal.

Preguntado al Estamento si se pasaria oficio al gobierno pidiendo dichos documentos, se decidió que sí.

La comision de poderes dió cuenta de haber examinado los pertenecientes á don Severiano Paez Jaramillo, Procurador electo por la provincia de Madrid, y que hallándolos conformes era de dictamen que se aprobasen; como en el acta lo fueron.

Llamado por el señor presidente entró á jurar don José María Pedrajas, Procurador por Córdoba.

En seguida se pasó á leer la orden del día, que era: la discusion de la peticion sobre la revalidacion de empleos concedidos con título real desde 7 de marzo de 1820 hasta 30 de setiembre de 1823.

El Sr. secretario Belda leyó la peticion, y los dictámenes de las comisiones por donde habia pasado. — Pidieron la palabra el señor Bendicho en contra, y en pro el señor Acebedo.

El Sr. Trueba anunció al Estamento que antes de pasar á la discusion de la peticion, debia hacerle presente que los peticionarios habian redactado los artículos 1.º y 2.º de una nueva forma, refundiendo ambos en uno, el que decia así. «Artículo 1.º Se declaran legítimos todos los empleos de nombramiento Real, hechos por S. M. desde 7 de marzo de 1820, hasta 1.º de octubre de 1823, y en su consecuencia, los que los obtuvieron recobraran sus grados, honores, condecoraciones, antigüedad y rango.» — El mismo señor Trueba dijo ser este el artículo que se debia discutir.

El Sr. Medrano reclamó el cumplimiento de los artículos del reglamento que previenen, «que los dictámenes de las comisiones se impriman y repartan á lo menos con tres dias de anticipacion.»

El Sr. presidente contestó que el reglamento habla solamente respecto de proyectos de ley, y nada de peticiones.

El Sr. Rivaherrera dijo, que el reglamento estaba terminante, cuando prescribe que todos los dictámenes de las comisiones debian imprimirse y repartirse tres dias antes de la discusion; que esta nueva redaccion debia pasar por los trámites que prescribe el reglamento, pues era una nueva peticion sobre la que se queria que el Estamento decidiese sin haberle dado antes conocimiento.

El señor presidente dijo, que el Estamento decidiria lo que tuviere por conveniente sobre este particular.

El Sr. conde de las Navas.—Esto no creo yo que sea una nueva peticion, pues en el fondo subsiste la misma; y solo se ha variado el número de artículos, refundiendo dos en uno; y segun una especie de jurisprudencia que se ha formado ya por la costumbre en el Estamento sobre esta materia, siempre que se ha presentado un artículo de alguna peticion, redactado por los mismos peticionarios de una manera nueva, pero sin alterar su fondo, se ha pasado inmediatamente á la discusion sin necesidad de volver á obtener los dictámenes de las comisiones; por lo que soy de parecer que no debe tener lugar la indicacion hecha al Estamento.

El señor Rivaherrera contestó al señor preopinante diciendo, que era cierto haberse decidido en otros asuntos, sin necesidad de que la nueva redaccion pasase á las comisiones; el de que ahora se trataba era distinto, pues se hacia una variacion en la esencia de los artículos.

El Sr. marques de Someruelos. — La peticion parece á primera vista la misma, aunque espresada con distintas palabras; pero en sí es verdaderamente diversa en su fondo. En la antigua redaccion se dice: «*todos los empleos obtenidos con título Real*» y en la 2.ª se dice «*nombramiento Real*» y todo el mundo sabe cuánto mayor número de empleos se comprenden bajo la palabra *nombramiento* que bajo la de *título*; por lo que soy de opinion que esta peticion segun nuevamente se ha redactado, debe volver á pasar por las comisiones que el reglamento prescribe.

El Sr. Lopez. — Es verdad que los peticionarios se han conformado en variar las espresiones, pero no han variado el sentido, y la reunion de los dos artículos no altera tampoco la esencia de la peticion. Ademas que yo creo que la discusion en que nos hallamos podrá tener lugar cuando se discuta por artículos; pero ahora solo se trata del total; y así soy de opinion que la peticion se discuta en su totalidad, que es aprobar ó desaprobar el objeto y plan de los que la han firmado; y cuando se discuta por artículos, tendrá lugar esta impugnacion.

El Sr. Rivaherrera se conformó con lo dicho por el señor Lopez.

Declarado el punto suficientemente discutido, se preguntó si la peticion segun nuevamente la habian redactado sus autores, deberia pasar á obtener los dictámenes de las tres comisiones; y habiéndose contado los votos, resultó que 57, entre ellos los tres señores ministros de Estado, Hacienda é Interior, votaron porque pasase; y 52 porque se discutiese segun se presentaba.

En atencion á lo determinado por la mayoría, el señor presidente dijo, que no habiendo ningun otro asunto señalado para la sesion de este día, el Estamento se reuniria el martes próximo para la discusion del proyecto de ley sobre la deuda estrangera.

Y cerró la sesion á las doce.

BREVE CATECISMO PARA LA DISCUSION DEL MARTES PRÓXIMO.

PRIMERA PARTE.

¿Fue legítima la sublevacion del año 1808? Sí.
¿Fueron legítimas las Córtes de Cádiz y la Constitucion española? Sí.

Habiendo dado el rey en Valencia su decreto de 4 de mayo, ¿debió observarse? Sí.

¿Fue legítimo el gobierno constitucional de 1820, y reconocido como tal por todas las potencias? Sí.

¿Fueron legales los empréstitos que contrajo? Sí.
¿Podian tener valor las declaraciones de las Córtes? Sí.

¿En vista de estas declaraciones, se podia prestar dinero á una regencia rebelde sin ponerse en hostilidad con el gobierno existente? No.

¿Las Córtes dijeron que no reconocerian jamas el empréstito de Guebhard? Sí.

¿Deben cumplir su palabra? Sí.

SEGUNDA PARTE.

¿El decreto de 30 de setiembre de 1823 era legal y debia observarse? Sí.

¿Reconocia los empréstitos de las Córtes? Sí.
¿Reconocia el de la regencia de Urgel? No.

¿Hizo el rey su voluntad entregándose ligado á los apostólicos? No.

¿Fue voluntad suya que se reconociesen los empréstitos de las Córtes? No.

¿Si no se hubiesen negado á estos empréstitos, se hubiera cerrado el mercado de Londres á nuestro crédito? No.

¿Si hubiésemos tenido crédito, hubieran obligado al rey á aprobar el empréstito de la regencia de Urgel, ó á lo menos si le aprobaba, se hubieran hecho en su nombre las trampas que se ejecutaron en la bolsa de Paris? No.

¿Si se hubiese cumplido el decreto del 30 de setiembre, hubiera habido los crímenes, los desórdenes y los derroches que hubo? No.

¿Hubiera habido crédito, orden y armonía? Sí.

¿El desorden, los crímenes, los derroches podian constituir lo que se llama gobierno? No.

¿Un gobierno impuesto por la fuerza estrangera en un pais es legítimo? No.

¿Y lo que un gobierno legítimo hace es nulo? Sí.

¿El despotismo, el verdugo, los voluntarios realistas y Aguado, formaron lo que se puede llamar gobierno? No.

¿Pero gobernaban? Sí.

¿Los franceses que prestaron al desorden que reinaba entonces, sus caudales, sabian á quien prestaban? Sí.

¿Los oradores de Francia, los publicistas, los abogados, la tribuna pública y la imprenta no estaban continuamente advirtiendo á los especuladores que no prestasen su dinero, que todo lo que se hacia en nombre de la España era una estafa? Sí.

¿Tuvieron otro objeto la mayor parte de los que se metieron en este empréstito, que el de destruir la libertad en España? No.

¿Debemos reconocer un empréstito hecho para esclavizarnos? No.

¿En 1824, caída la Constitucion, fueron los hombres de bien los que se asociaron á este empréstito? No.

¿Fueron los jugadores, los judios, los estafadores? Sí.

¿Sabian que si las cosas cambiaban en España perderian sus créditos? Sí.

TERCERA PARTE.

¿Los comerciantes honrados han tenido parte en el empréstito de Aguado? No.

¿Decian estos comerciantes, decia la imprenta, decian los tribunales, decia la tribuna que los tales empréstitos eran fraude y engaño que la España no podia reconocer y no reconoceria? Sí.

¿Podian creer los franceses que nosotros reconoceriamos una cosa que ellos calificaban de estafa? No.

CUARTA PARTE.

¿Ha habido mas empréstitos que el de la regencia de Urgel? No.

¿Siendo nulo el origen de este empréstito puede obligar á la nacion? No.

¿Siendo nulo puede ser convertido? No.

¿Y suponiendo que pueda convertirse, puede obligarnos por una cantidad de mas de 547,000,000 de reales vellon cuando el empréstito primitivo solo era de 344,000,000 de reales vellon, y que existiendo este en su casi totalidad solo se habian convertido 274 obligaciones de 200 pesos cada una, esto es 1,096,000 reales vellon? No.

¿Y todas las operaciones ó conversiones parecidas á esta puedan obligar á reconocerlas? No.

¿Debemos pagar 2,209,456,666 cuando solo se han recibido 269,681,313? No.

QUINTA PARTE.

¿Es el sistema actual la continuacion del de Calomarde y D. Victor Saez? No.

¿Es la continuacion de 1812? Sí.

¿Los principios emitidos entonces eran representacion nacional, libertad individual, libre manifestacion del pensamiento, concurrencia de la nacion al voto de los subsidios? Sí.

¿Son los mismos principios los que rigen en el día? Sí.

¿Era la libertad el objeto de los gobiernos de 1812 y 1820? Sí.

¿Era la libertad el objeto de los que gobernaban desde 1823 hasta 1834? No.

¿Es la libertad el objeto del gobierno actual? Sí.

¿Puede un gobierno que tiene este objeto premiar los instrumentos de su ruina? No.

¿Es faltar á la justicia el no reconocer deudas contraídas contra el voto de la nacion? No.

¿Es comprometer el crédito, el no pagar lo que no se debe? No.
¿Si pagamos integramente las deudas de las Córtes porque las reconocemos justas aminoraremos nuestro crédito? No.

¿Si reconocemos por mitad igualmente la deuda de las Córtes y las estafas de Paris, daremos buena idea de la solidez de nuestros principios, de nuestro amor por la justicia, de nuestra buena fé y de nuestro carácter? No.

¿Habrá crédito si las Córtes y el gobierno muestran firmeza de carácter y se esmeran en sentar la paz y la prosperidad de la España sobre leyes benéficas y liberales? Sí.

¿Habrá crédito si reconociendo por miedos, (poco españoles), deudas injustas no establecen las Córtes esas leyes benéficas ni el gobierno adopta un sistema firme y seguido? No.

Comunicado.

Señores redactores del Observador. — Muy señores míos: Estimulado de los mismos deseos que animan á nuestra augusta Gobernadora, cuyo incesante anhelo se dirige exclusivamente á devolver á esta desgraciada patria la felicidad de que por tanto tiempo se ha visto privada, y convencido tambien que la obligacion de todo buen español debe dirigirse principalmente á procurar este precioso bien á sus semejantes, en todo lo que este de su parte, me creo suficientemente autorizado para hacer una observacion, que si bien se medita, no debe ser indiferente al gobierno que se ha propuesto destruir el abatimiento en que yacemos, separando las trabas que hasta ahora han imposibilitado nuestra marcha.

El hospital de caridad de San Juan de Dios en la Habana, se encuentra en un estado de decadencia lastimosa por los muchos enfermos que en él se acogen, y los cortísimos recursos que tiene para asistirlos, como lo piden la humanidad y caridad cristiana, en términos que llegaria tiempo de su total ruina, si el gobierno no se manifiesta propicio á las reformas que indudablemente han de mejorar su actual posicion. Este establecimiento tiene un síndico encargado de la recaudacion de sus rentas, de las que se le abona un 7 por 100 con la obligacion de asistir al hospital y dar las cuentas con la debida exactitud. Este sistema seria llevadero, si posible fuese hallar una persona tan desprendida y virtuosa que se interesase cordialmente por la prosperidad de un establecimiento cuyo instituto es tan laudable; pero la experiencia tiene acreditado con dolor que en tales personas falta el verdadero estímulo que pide su destino, por considerarlo como una cosa secundaria á sus principales ocupaciones; así es que la necesidad pide imperiosamente la abolicion de este sistema, sustituyéndole otro que cortando radicalmente la continuacion de ciertos abusos que señalan la ruina de aquel asilo de la indigencia, pueda al menos contar con la lisonjera esperanza de su prosperidad.

Despues de procurar por todos los medios posibles una racional economia en los respectivos ramos de dicho hospital seria de mucha conveniencia extinguir el nombramiento de síndico, y que rellaya en beneficio de aquel el 7 por 100 que este percibe, pues destinando una diputacion ó corporacion compuesta de doce individuos que gratuitamente desempeñen este destino, entresacándolos en cada un año de los sujetos de probidad y conocida honradez de la misma ciudad, resultará que el celo, actividad y desinterés, reemplazarán á la actual indiferencia que se observa en querer el bien del establecimiento. No se crea que esto es alguna cosa nueva, ó que no pasa de una teoria tal que no estén bien experimentados sus buenos efectos, pues en la misma Habana tenemos un hospicio que dirigido bajo el mismo régimen, ha dado á conocer unos resultados ventajosísimos. Adoptada que sea esta innovacion, tengo noticias muy fidedignas que muchas personas de categoria compadecidas de la triste situacion de aquel hospital, están decididas á imponer en beneficio suyo cantidades de consideracion, siempre que se destinen exclusivamente al socorro de la humanidad doliente, pues en otro caso se retraerian con mucha razon, al ver que lejos de llenar con ellas el objeto primario á que desean destinarlos, solo serviran para sostener y aumentar los vicios de que adolece en la actualidad. Esto es precisamente lo que tratan de evitar autorizados con la sola consideracion de ocurrir al alivio de los enfermos y prosperidad de aquel asilo de la indigencia. Ya está dado el primer paso con la dispensacion del derecho impuesto á las donaciones perpétuas que S. M. D. Fernando VII (Q. E. G. E.) se dignó concederle por su Real orden de 8 de julio de 1833, y solo resta dar el complemento á la obra empezada adoptando el gobierno como ventajosas las mejoras propuestas, hijas no de intereses particulares, y sí de las mas sanas intenciones: por esta razon debe esperarse del magnánimo corazon de la escelsa Cristina el pronto y eficaz remedio que piden las necesidades de dicho hospital, en el que siempre resonarán los gritos del mas vivo y conmovimiento á la mejor de las Reinas.

Agradecerá á Vmds. se sirva ceder un lugar en su apreciable periódico á estas líneas, su muy atento y seguro servidor Q. S. M. B.—Un suscriptor.

TRIBUNALES.

El día 9 del corriente se principió á ver en la sala primera de la Real Audiencia de Madrid la causa formada á Manuel Fernandez Terrones, y Carlota Gogoz, el primero por complicidad en los asesinatos y robos cometidos la tarde y noche del 17

de julio último en los conventos de la Merced y Santo Tomás de esta Corte, y la segunda por receptadora y ocultadora de los efectos ó prendas robadas. El fiscal de S. M. apoyado en la prueba de indicios, única que según su opinión arrojaba el sumario, pedía la pena capital contra Terrones, y la de ocho años de reclusión en la galera y presenciar aquella ejecución á la Carlota, á quien suponía convicta del delito de que le acusaba, con el detestable objeto de encubrir los crímenes del Terrones.

Después de una circunstanciada relación; el defensor de este, don José Soler y Espalter habló largamente sobre lo falible que era la prueba de indicios; citó las leyes y célebres escritores que la contrariaban y rebatían, espresando que en la defensa de Terrones se interesaba la de todos los españoles, la de los dignos ministros del tribunal y la suya propia, porque á juzgar por la citada prueba nadie podía reconocerse seguro. En seguida se valió de otro argumento no menos fuerte, considerando la causa, no aislada, sino acompañada de las circunstancias que concurrieron á los fatales acontecimientos, que lamentamos, y contando además á su defendido, no en el número de los que se aprovecharon de la consternación general y terribles circunstancias de aquel día, sino en el de los seducidos, delincuentes, si se quiere, pero no criminales.

A las 11 de la mañana del día 10 empezó hablar el defensor de la Carlota Gagoza don Pedro Miguel de Peiro: y así como su compañero había creído defender la causa de todos, rebatiendo la prueba de indicios, juzgó el defender el honor de la Capital, el del tribunal mismo, el del señor fiscal, el del público y el suyo propio, presentando los acontecimientos tales como sucedieron y con los motivos que los provocaron y las circunstancias que mediaron para que se verificasen en la forma y manera que sucedieron.

Concluida que fue esta defensa, principió el señor fiscal su acusación, llevado de su escusivo celo en favor de la vindicta pública, con una energía, á nuestro entender algo afectada, pero sin perder por eso de vista el alto ministerio que desempeñaba. Apenas terminó las primeras frases, se notó movimiento en el público, se oyeron algunos murmullos y las voces de fuera, fuera, saliendo todo el auditorio del salón inmediatamente. Tal desacato es ageno de un pueblo civilizado, es una falta de respeto al decoro del tribunal, y de veneración al santuario de la justicia, donde no debe resonar mas eco que el suyo. No podemos menos de reprobar también que se suspendiese por este acontecimiento la vista: el presidente debía haber llamado al orden y permanecido el tribunal impassible: de este modo hubiera sostenido su carácter y se hubiera hecho respetar su dignidad. No nos ha parecido menos alarmante la medida que se tomó para el siguiente día, mandando situar antes de principiarse la audiencia á la puerta principal de la real cárcel de Corte 80 infantes y 40 caballos, subiendo de los primeros doce soldados, un sargento y un cabo, y colocándose cuatro centinelas dentro del salón y dos en la puerta (1). Al ver tales preparativos y precauciones, cualquiera hubiera dicho que la tranquilidad pública estaba amenazada ó que se trataba de sofocar alguna premeditada revolución.

Mr. Grellet-Dumazeau, juez de instrucción en el tribunal civil de Aubusson, ha dirigido al *Album de la Creuse* una carta que contiene los pasajes siguientes.

Muchas veces he llamado la atención del gobierno sobre la suerte de los hombres, que por consecuencia de sus condenas, están sujetos á la vigilancia de la policía. Hé aquí otro hecho que debe dar motivo á un nuevo aviso.

El 14 de este mes se presentó á la gendarmería de Aubusson un hombre de 26 años, y muy robusto pidiendo que le pusiesen preso, pues se moría de hambre, y espuso del modo siguiente su derecho á tener su nombre en el registro de los presos.

El 10 de abril anterior fui condenado por el tribunal de Rennes á tres meses de prisión, y estar algunos años bajo la vigilancia de la policía. Al salir de la cárcel escogí residir en Limoges, esperando encontrar donde trabajar, y con efecto lo estuve haciendo algun tiempo en un camino, pero bien pronto se dió á conocer mi posición por la vigilancia que se ejercía sobre mi persona, y me vi precisado á dejar el taller. En vano después he buscado donde trabajar en otras partes; la desesperación se ha apoderado de mí, he quebrantado mi destierro, y me hallo en el caso previsto por el artículo 45 del código penal que me concede hasta cinco años de cárcel.

He visto en esta misma situación un gran número de sentenciados, pidiendo en vano á la sociedad los medios de volver á ella á costa de un honesto trabajo. Esta sociedad los recibiría si por algun tiempo hubiesen dado pruebas de su regreso al orden, y á una vida laboriosa; pero á fin de que ellos pudiesen presentar estas garantías, sería necesario que hallasen desde luego talleres francos donde pudiese entrar el hombre sospechoso, y aun el marcado con nota de infamia.

(1) Hemos sabido posteriormente por conducto fidedigno, que el capitán general de Madrid, en oficio que dirigió con fecha 10 de este mes al señor decano presidente don Francisco Vera, poniendo á su disposición dicha fuerza, manifestó haber prevenido al comandante de ella que si se alterase la tranquilidad, intimase á la concurrencia que se retirase y dispersase; y de no verificarlo á la tercera insinuación, procediese á dispersarlos á bayonetas y balazos, arrestando á los alborotadores.

El gobierno es el único que puede establecer semejantes talleres con los medios de vigilancia y represión que exigen.

Se abren caminos y canales, se levantan fortificaciones: llámese á esos desgraciados, de quienes todo el mundo huye, y para quienes continúa siendo una necesidad el crimen. Allí debería conducirse igualmente todo presidiario cumplido que no justificase completamente los medios para existir en una residencia libre. (Correo francés)

Cajon de sastre.

—Se sabe de cierto que el pretendiente no está ni en Barcelona, ni en Madrid, ni en Granada, ni en Cádiz.

—Se asegura que el celebre Monsieur Mauguin uno de los mejores oradores franceses, viene á Madrid con el objeto de defender los intereses del Sr. A. y co.—y ¿cómo se ha de hacer este chiquillo? ¿Viene de Procurador á Cortes por Francia?

—La fiebre *Estamental* empieza á declinar visiblemente. Cierta médico-Procurador quiso adoptar un remedio para la cura.—Este consistía en la aplicación de un cáustico. Sin embargo se desaprobo porque haría mal á los levemente atacados, al mismo tiempo que no surtiría efecto en los que lo estuviesen gravemente.

—La *gaceta extraordinaria* no contiene esta vez mas que seis partes.—Sin embargo son los bastantes para anunciar la importante noticia que la guerra en Navarra sigue tan victoriosa como siempre.

—Los de la colmena bajo la protección del celebre Santon, van á establecer justas literarias.—Clementinofilo tiene preparadas dos ó tres epístolas amorosas, que según dicen, son como—¡cosa suya!

—Se habla de modificaciones en el ministerio.—¡Dios te lo pague!

—Por fin se le ha quitado á la Milicia Urbana de Madrid el único recurso que les quedaba *videlicet*.—Jugar á los soldados.

—Los dormitorios de la Puerta del Sol están concurridos como siempre.—¿Hay en Madrid policía?—Vaya, pues no es cosa, sea vmd. un hombre honrado y decente y verá si la hay cuando se trate de molestar sobre *pasaportes* ó cualquier otra cosa en que se pueda fastidiar.

—Ya perdemos toda esperanza de que el café de Solito, además de ser café de los elegantes, deje de ser un sitio ameno de concurrencia para los mendigos de Madrid.

—El Prado esta desierto.—¿como desierto?—¿Pues no hay diariamente los quince ó veinte *precitos*—veinte á treinta perros—algun forastero—tres docenas de pobres y 140 muchachos que venden *candela*?

—Se asegura que Clementina justamente avergonzada del imprudente paso que iba á dar, se niega á entrar en la colmena.

CONFESION Y TESTAMENTO DE UN POETA POBRE.

En mi guardilla postrado
Ardiendo con calentura,
Aunque en punto de locura
Un poco mas aliviado
Yo poeta, malhadado,
En este triste momento
Hago fin y testamento,
Y quiero, mundo, que aprendas
Que sino dejo otras prendas
Te dejo un buen escarmiento.
Mando se diga que muero
A mi Filida la bella,
Mas bien que por falta de ella
Por la falta de dinero:
Que esté pues tranquila espero
Sin culpar hados adversos
Y por motivos diversos
Que dé á mi prima carnal
Perlas, rubis y coral
Que la regale en *mis versos*.

En mi amante pasión loca
Sepan que infiel y pagano
Adoré su blanca mano,
Sus ojos, cejas y boca;
Con amargura no poca
Confieso en aqueste día

Mis culpas de poesía,
Y quiero sepa la gente
Que abjuro solemnemente
Tan profana idolatría.
A mi primo el franciscano
Le vinculo mi pobreza,
Por ser esta una fineza
Muy propia de buen cristiano,
Por ser cosa de mi mano
Que la reciba contento
Y cumplirá el reglamento
Con esta dádiva mia,
Pues le dejo en legacia
Lo que no tiene el convento

A mis hermanos poetas
Les mando mis esperanzas,
Aunque no llenen las panzas
Tan bien como las pesetas;
Les dejo todas las tretas
Para adular á señores;
Les doy de estos los favores
Que son siempre, sino miento,
Chascos, promesas y viento
Que es lo que dan protectores.

A los vichos de la tierra
Doy mi cuerpo descomido,
Estando bien persuadido
Que despreciarán tal presa:
Mi cuerpo siempre fue mesa
Donde un enjambre inhumano
¡O destino atroz é insano!
Dividieron mis despojos;
Vivo me comieron piojos,
Y muerto lo hará el gusano.

Pido mil y mil perdones
A los pacientes estrellas
Por las riñas que con ellas
He tenido en mis canciones:
Contra el sol en mis renglones
Dije mucho desatino,
Y que lo ha sido imagino
En el curso de mi vida
Las culpas de una querida
Echárselas al destino.

Aquí el poeta cesó
De proferir otro acento,
Pues por faltarle el aliento
La musa mas no sopló.
El desdichado murió,
Sin el llanto de herederos,
Pues no dejando dineros,
Ninguno tierno y humano
Desperdiciar quiso en vano
Sus gemidos lastimeros.

Asmodeo.

BOLSA DE MADRID del 13 de setiembre.

	Contado.	A PLAZO.			TOTAL.	
		Firma.	Voluntad.	Prima.		
Títulos del 4...	53	"	55	56	56 3/8 1/2	2.366.000
Id. del 5.....	"	"	"	"	"	"
Inscri. del 4...	"	"	"	"	"	"
Id. del 5.....	"	"	"	"	"	"
Vales no cons.	18	"	18 1/4	18 3/4	"	72.9000
Deuda sin int.	10 1/2	"	12	12 3/4	"	2.000.000;

Cambios. — Londres 38 3/8; París 16 2 á 3; Alicante 1 1/2 b.; Barcelona á ps. fuertes 1 1/4 b.; Bilbao par; Cadix 1 1/2 á 3/4 b.; Coruña 3 1/4 d.; Granada 3 1/4 d.; Málaga 1 1/2 b.; Santander 1 1/2 b.; Santiago 3 1/4 d.; Sevilla 1 1/4 b.; Valencia 1 1/4 b.; Zaragoza 1 1/2 d.; Descuento de letras á 4 por 100

Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las siete y media de la noche se dará principio con una sinfonía: en seguida se pondrá en escena la acreditada tragedia en cinco actos, de don Francisco Martínez de la Rosa, titulada *Edipo*. Será exornada con coros, cuya música escribió el maestro Mercadante.

TEATRO DE LA CRUZ. A las siete y media de la noche: *Somnambula*, ópera en dos actos, música del maestro Bellini.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del *Observador*, calle del Principe, núm. 5 y 6, esquina á la de la Visitación, en la librería de viuda de Cruz, frente á las gradas de San Felipe de Orea calle de la Montera, y en la de Sanz calle de Carretas.

En las provincias en las librerías de Piferrer, Barcelona; Hortal, Cádiz; Ferris, Valencia; Hidalgo, Sevilla; García, Bilbao; Sanz, Granada; Calvete, Coruña; Hernandez, Murcia; Rey Romero, Santiago; Blanco, Salamanca; Arnáiz, Burgos; Longas, Pamplona; Riesgo, Santander; Pis, Plasencia; Berard, Córdoba; Cerecedo, Jaén; Hernandez, Toledo; Carreras, Málaga; Rodriguez, Valladolid; Yagües, Zaragoza; Rivera, Reus; Pazos, Orense; Bueno, Jerez; Guaso, Palma; Viuda de Carrillo, Badajoz; Benedicto, Cartagena; Baluart, Girona; Lafita, Barbastro; Longoria, Oviedo; Lopez y Soto, calle de la Botica, en Huelva; Algeciras, don Antonio Sierra, en Manzanarez, en la secretaría de ayuntamiento a cargo de don Francisco García. En Cáceres, casa de don Manuel Segura. Carratalá, Alicante; Casanovas, Cervera; Fernandez, Leon; Corominas, Lérida; Puyol, Lugo; Angelon, Reus; Perez Rioja, Soria; Verdaguer, Tarragona; Puigrubi, Tortosa.